

Libro

Una pieza a tientas: 4 Chemins 4, **de Rodolfo Usigli.**

Edición de Ramón Layera y Octavio Rivera Krakowska

México; Centro de Investigación Rodolfo Usigli (CITRU), 2011.

Dar la bienvenida a un libro importante de crítica usigliana es siempre una buena nueva. La edición trilingüe de una de las primeras obras de Rodolfo Usigli esclarece la visión del joven dramaturgo en su segunda década de vida, cuando se iniciaba en el arte de escribir comedias. Con la edición de Ramón Layera y Octavio Rivera Krakowska, y bajo los auspicios editoriales del Centro de Investigación Teatral Rodolfo Usigli (CTRU), se publica un libro que será de lectura obligada a quienes quieran adentrarse en la obra del fundador del teatro mexicano.

El volumen sobrepasa las doscientas páginas, y su objetivo fue únicamente editar la traducción inglesa y castellana de una obra de cuatro escenas escrita originalmente en francés y publicada en esa lengua en el primer volumen del *Teatro completo* de Usigli en 1963 (FCE). Como sabemos, el autor cuidó esta edición y fue decisión suya incluirla en francés entre sus primeras obras calificadas de “teatro a tientas”; expresión popular que significa “carente de luz, pero no de tacto”. El índice incluye una presentación y una introducción crítica de ambos editores, escritos al alimón. El estudio es prolijo y cuenta con los siguientes subtítulos: “Dimensión literaria”, “Usigli y la dramaturgia francesa en escena en México entre 1911 y 1932”, “La ‘comedia francesa’ en el diario personal de Usigli”, “Usigli en 1932: la revisión del teatro mexicano ‘La comedia francesa’”, “Usigli y Lenormand”, “Usigli y Cocteau” y “4 *Chemins 4*: Orfeo, Cocteau y Usigli”. Acaso esta información pudiera ser considerada prolija y tendrían más cabida en un volumen sobre la influencia del teatro francés en el mexicano, porque le resta punto focal a una pieza de brevedad media. Se incluye luego una sinopsis de la obra, seguida por la versión original en francés; prosigue la versión castellana *4 caminos 4*, traducida por Ma.

Guadalupe Barajas y Marylène Lux, bajo el cuidado de Octavio Rivera. Más adelante, la versión inglesa *4 roads 4*, en traducción de Drew Barnes y Ramón Layera. Sin hacer alarde de la maldición de ¡traduttore, traditore!, percibimos que la versión española es legible y conserva la literaturidad del original y la misma dramaticidad de la versión francesa; no así la versión inglesa, que aunque cuidadosa en sus significados, es obtusa en sus significantes, hasta el punto que una lectura de atril resultaría verbosa. El mismo título *4 roads 4* pierde el sabor del francés y pudo haber sido *4 crossroads 4*, en un inglés menos literal.

Prosigue el libro con un magnífico colofón: “La vía”, escrito especialmente para este libro por Nicole Usigli, hija primogénita del autor. El texto retrata la infancia y la primera juventud de Usigli con información fidedigna que ayuda a la construcción de imagen de un dramaturgo en ciernes que resulta lejana del Usigli aguerrido y solitario que sus no pocos amigos ocuparon con éxito. Esta misma imagen afable está en una fotografía del autor en su veintena, con pequeños lentes y aún con copete; sirve de portada interior sin que sea mencionada en el reverso, y va nuevamente incluida como Foto 11 en “Archivos y fotografía”. El título de la pieza apunta irónicamente también a la indecisión del joven sobre qué camino tomar, para luego tomar la decisión de la vía más deseada y así cumplir con su vocación de dramaturgo. Usigli no tomó cuatro caminos a tientas, sino uno.

Como segundo colofón aparece un ensayo de Daniel Meyran, el usiglista más reconocido de Europa, titulado “Usigli, teórico del teatro”. Admirable ensayo sobre las aportaciones usiglianias a la teoría teatral, pero que resulta desubicado, ya que el Usigli de 1932 no es el dramaturgo sapiente que más tarde reconocemos, sino uno “a tientas”. En su estancia en New Haven (diez meses entre 1936 y 1937), Usigli estudió teoría dramática con el Dr. Allardyce Nicoll, cuyo libro *Theory of Drama* es un estudio de los géneros dramáticos. Hasta 1940, Usigli publicó su *Itinerario del autor dramático* con lo aprendido en su primera década dedicada al teatro.

Para explicar el porqué del inusitado título *4 chemins 4* los prologuistas apuntan la expresión francesa: “*ne pas y aller par quatre chemins*” (no hay que tomar cuatro caminos), cuya traducción exacta no es “al grano”. Usigli lo pudo escoger porque le resultaría irónico para una obra en que los personajes no saben qué vía tomar (“al grano” resulta campirano en una pieza con personajes del gran mundo). Otra posible explicación estaría contenida en las cuatro encrucijadas en que deambulan existen-

cialmente los personajes. Para Alice, la esposa del compositor Georges Revel, estos cuatro caminos pudieran ser: el matrimonio con Revel; la aceptación de un posible amante, ya fuera Robert, el amigo u otro; la vida frívola del *Boîte de nuit* (p. 104), o el suicidio (Alice: Yo habría querido morir... p. 131). El poder leer esta pieza en tres idiomas bien pudo haberle causado una alegría a Usigli, y es un apoyo crítico para que volvamos a leer ésta y las demás de ese autor. Por ejemplo, la excelente escena de *Boîte de nuit* que apunta al dramaturgo consagrado que Usigli llegaría a ser, tiene resonancias con una de sus últimas piezas, *El encuentro, comedieta en un acto para la primavera y para el tedio* (escrita en Oslo en 1963). En ambas hay un grupo de personas que esperan en un lugar público, en la primera la *boîte* con tres jóvenes estudiantes del Conservatorio, y en la segunda un café con una linda colegiala y dos jóvenes, sin que ninguno de los personajes pueda decidir lo que realmente desea.

Este libro es una realidad gracias también a la orientación de Rodolfo Obregón y al apoyo del CITRU, en celebración de sus 30 años de fundación; doble amparo que comparten otros volúmenes imprescindibles del 2011: *Itinerario del intelectual y artista dramático*, en la edición de Ramón Layera, y *El teatro de ahora: un primer ensayo de teatro político en México*, bajo la coordinación de Israel Franco y Antonio Escobar Delgado.

Guillermo Schmidhuber de la Mora
Universidad de Guadalajara